

# ASÍ HABLAN LOS PASTORES

Por Mark Driscoll / Traducción de Samuel H.C.

PALABRAS; Nuestro Dios obra a través de palabras. Las palabras de la Escritura revelan que el mundo en que vivimos comenzó a existir por la Palabra de Dios. Con palabras majestuosas, el Salmo 33:6 proclama: *“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca”* - Cuando Dios decidió entrar al mundo que Él mismo había creado, lo hizo revelando a Jesús como nada menos que el Verbo (la Palabra) de Dios. - Con palabras trascendentales para la historia Juan 1:14 declara resonantemente: *“La Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros lleno de generoso amor y verdad. Vimos su esplendor, ese esplendor que pertenece al Hijo único del Padre”* (PDT).

A través de la Palabra de Dios, las Escrituras, Dios pronuncia palabras duras y cariñosas a su pueblo. Él maldice y bendice, sus palabras matan y sus palabras dan vida. Él pronuncia la Ley desde el monte Sinaí y proclama el Evangelio desde el Gólgota. Este balance entre dureza y suavidad está enraizado profundamente en el carácter mismo de Dios. Subsecuentemente, Pablo exhorta a la iglesia de Roma a considerar tanto la bondad como la severidad de Dios (Romanos 11:22).

Las palabras cariñosas y las palabras severas, dichas con amor, inundan las páginas de la Biblia. Estas palabras son un regalo misericordioso porque nos revelan la majestad de Dios, por tal razón, nuestra comunicación debería hacer eco de ellas.

Con el propósito de analizar y transformar nuestras palabras, vamos a estudiar la Palabra de Dios para escuchar sus palabras dulces y severas hacia las ovejas, los cerdos, los lobos, los perros y los pastores.

## **El pastor debe alimentar a las ovejas.**

Las ovejas son los animales mencionados con mayor frecuencia en toda la Escritura. Ezequiel 34 es por mucho la sección más extensa de toda la Biblia en que se menciona a las ovejas, se denuncia a falsos pastores, se anhelan legítimos pastores y se proclama a Dios como el gran Pastor. Las ovejas son constantemente descritas de manera poderosa e inspiradora. Las ovejas son propensas a descarriarse porque son torpes. Son propensas a seguir a falsos pastores y extraviarse porque no tienen discernimiento. Las ovejas se asustan con facilidad y si se les abandona son presa segura del hambre, la sed y el cansancio. Son tan indefensas que comúnmente son heridas y muertas sin que opongan resistencia. La Biblia retrata con claridad al cristiano como una oveja. Así que cuando la Biblia ordena a los pastores que apacienten al rebaño (1 Pedro 5:1-3), lo que se espera es que pastores amorosos, pacientes, amables, devotos y humildes dediquen su vida al cuidado del rebaño, a la manera de Jesús, el “Buen Pastor” (Juan 10:11,14).

El evangelio continuamente reporta que Jesús pastoreaba con amor honesto y gentil simpatía, en Juan 4 se nos narra cómo él se sentó junto a un pozo con una pecadora y marginada mujer samaritana y la trató amorosamente, cuando nadie más lo habría hecho. Similarmente, Pablo demostró el cariñoso cuidado que tiene un buen pastor en su ministerio, como cuando amablemente se acomodó a la conciencia de sus hermanos vegetarianos (Romanos 14, Cf. 1 Corintios 8:13).

Sin embargo, la expresión más sucinta acerca de las palabras hacia las ovejas la encontramos en Efesios 4:29-32: *No digan malas palabras, sino palabras que ayuden y animen a los demás para que lo que hablen le haga bien a quien los escuche. No hagan poner triste al Espíritu Santo, quien es la garantía para su completa liberación en el día señalado. Saquen de su vida la amargura, el enojo, los insultos, los gritos y toda clase de maldad. Sean amables y considerados unos con otros, y perdónense como Dios los ha perdonado a través de Cristo. (PDT)*

Esta sección de la Escritura es especialmente importante ya que revela la manera en que las ovejas deben hablar entre ellas, y cómo los pastores debieran hablar a las ovejas; incluido marca el tono y contenido de sus palabras. La frase de Pablo “Unos con otros” revela que los cristianos debieran esforzarse por hacer de estas características la norma para una comunicación verdaderamente piadosa.

Ahora bien, junto a las ovejas, la Biblia habla de cerdos, lobos y perros, así que demandar que cada cristiano hable a los demás como si todos fueran ovejas es anti bíblico ¿Porqué? Porque no todos son ovejas.

## **El pastor debe reprender a los cerdos**

En tiempos bíblicos, los cerdos eran animales sucios que comúnmente rumiaban en las calles hurgando en busca de comida. Los cerdos eran, según la ley, animales “impuros” para el pueblo de Dios. No es entonces una sorpresa que la palabra “cerdo” se volviera un calificativo en aquella cultura para referirse a aquella persona que declaraba se adoradora de Dios pero vivía de manera hipócrita en impureza y sin arrepentimiento de pecado. Esto explica por qué el “hijo prodigo” termina comiendo con los cerdos después de vivir en constante pecado (Lucas 15:11-32), porqué Jesús dijo que no bebían entregarse las perlas a los cerdos (Mateo 7:6), y porqué la mujer en Proverbios 11:22 es comparada con un cerdo: *“Anillo de oro en hocico de un cerdo es la mujer bella de poco cerebro” (PDT).*

Así de sencillo, la Biblia enseña y recalca la necesidad de reprender a los cerdos. Sin embargo, tan pronto como los cerdos se sienten aludidos, invariablemente se amontonan y chillan, quejándose de cómo sus sentimientos fueron profundamente heridos porque los pastores criticaron su sucio estilo de vida “alternativo”.

Lamentablemente, otros bien intencionados pero poco sabios pastores atenderán a sus quejas y queriendo ayudar a los ofendidos, acusarán a los pastores de ser faltos de amor, comúnmente citando versos de la Biblia acerca del amor (siempre fuera de contexto) mientras pasan por alto los versos acerca de la reprensión.

Un ejemplo lo encontramos en las palabras de Pablo cuando exhorta a Timoteo: “A los que persisten en pecar, **repréndelos** delante de todos, para que los demás también teman” (1 Timoteo 5:20). Pablo también dice: “Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, **reprénde**, **exhorta con mucha paciencia e instrucción**” (2 Timoteo 4:2 BLA). Y un ejemplo más lo encontramos cuando Pablo instruye a Tito que un Líder de la Iglesia “Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda **exhortar** a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan” (Tito 1:9BAD), “Este testimonio es verdadero; por tanto, **repréndelos duramente**, para que sean sanos en la fe” (Tito 1:13) y “Esto habla, y **exhorta y reprénde con toda autoridad. Nadie te menosprecie**” (Tito 2:15)

La mundanalidad ocurre cuando tomamos la forma de vivir de la gente impía y queremos acomodarla a la gente de Dios, como si eso agradara a Dios. Muchas veces, la mundanalidad es evidente, como cuando un pastor niega que la gente necesita arrepentirse y creer en Jesús para ser salva y tolera toda clase de pecados en nombre de la gracia. Otras veces, la mundanalidad emerge más sutilmente, como cuando la gente que dice adorar a un Salvador que fue asesinado, en gran parte por sus palabras severas, dice que la cristiandad debiera mantenerse en un diálogo políticamente correcto, de tolerancia y aceptación hacia la pluralidad.

Uno de los grandes temas de la Reforma Protestante era que la Escritura – No la cultura – debía interpretar a la Escritura misma. Si en algún punto nuestros patrones culturales se ven en contraposición a la Escritura, es la cultura la que debe ajustarse, NO la Escritura. Para que podamos entender mejor a lo que la Biblia se refiere con *reprender a los cerdos*, busquemos algunos ejemplos de cómo Dios reprende a los cerdos en su Palabra; mientras los leemos, imagina estos textos resonando desde el púlpito de tu iglesia, o siendo declarados por un candidato en campaña, encabezando la publicidad de una importante empresa o simplemente siendo leídos en las noticias de la noche por alguien que parece no estar preocupado por disculparse – pues así es como éstos textos resonaron en su contexto original.

Isaías, por ejemplo, llamaría así a las “santas” provocativas vestidas con macro-escotes y micro-faldas: El Señor dice: «*Las hijas de Sión se han vuelto arrogantes, andan con la cabeza en alto, miran con desprecio, caminan a pasito rápido y corto, y hacen sonar brazaletes en los pies. Por eso el Señor cubrirá con sarna las cabezas de las hijas de Sión, todas ellas quedarán calvas*»

*... Ese día, el Señor les quitará todas las joyas: hebillas, diademas, broches, pendientes, pulseras, velos, pañuelos, cadenillas de los pies, cinturones, frascos de perfume, amuletos, anillos, argollas para la nariz, ropa elegante, capas, chalecos, carteras, espejos, telas finas, turbantes y mantillas. En lugar de perfume, habrá mal olor; en lugar del fino cinturón, un cordel. En lugar del peinado elegante, una cabeza calva. En lugar del vestido lujoso, ropa burda de luto. En lugar de belleza, humillación. Isa.3:16-24 (PDT)*

Prácticamente, el libro entero de Amos es una reprensión para los cerdos. La penosa sátira se refiere a mujeres ricas, obesas como vacas, borrachas y alocadas que actúan como frívolas divas. La palabra de Dios para estas prósperas damas en Amós 4:1 es: *“Escuchen este mensaje, vacas gordas de Basán, que viven en el monte de Samaria: Ustedes maltratan a la gente pobre y pisotean a los necesitados. Ustedes les dicen a sus maridos: Un trago, por favor”* (PDT) y en Amós 6:4-6: *“Oigan ustedes, los que se acuestan en camas de marfil y se sienten a sus anchas. Comen banquetes de corderos y ceban terneros para las fiestas. Cantan con arpas e imitan a David, componiendo melodías y canciones para sí mismos. Beben vino en las mejores copas y usan perfumes finísimos. Pero no les importa que Israel sea destruido”*

Muchas otras veces, la reprensión de Dios es asombrosamente gráfica. Esto se debe a que las cosas malas (como fornicación) no deben atenuarse con términos gentiles (como “aventura”); necesitan declararse con palabras explícitas (como *ramera*) y no con palabras suavitas (como *acompañante*); de otra manera, la gente podría confundirse, especialmente las ovejas torpes.

Una de las porciones más gráficas de reprensión en la Biblia se encuentra en Ezequiel 16:25-27 donde Dios dice: *¡No hubo esquina donde no te exhibieras para prostituírte! Te abriste de piernas a cualquiera que pasaba, y fornicaste sin cesar. (Ez.16:25 BAD) ...Luego fuiste con los egipcios, tus vecinos de grandes genitales, y te prostituiste con ellos. Para enfurecerme te prostituiste cada vez más. Así que te castigué. Te quité parte de tu tierra. Dejé que tus enemigos hicieran lo que quisieran contigo. Hasta tus vecinas filisteas estaban perplejas con tus abominaciones. (Ez.16:26-27 PDT)*

Y sigue, Ezequiel 16:28-34 (PDT) *Luego fuiste a acostarte con los asirios y tampoco estuviste satisfecha. Aunque te prostituiste con ellos no estabas saciada. Entonces te prostituiste más yendo a la tierra de los cananeos, pero ni aun así estabas satisfecha. »”Tenías tantas ganas de cometer inmoralidad sexual, dice el Señor, que hiciste todo eso como una prostituta desvergonzada. Has levantado prostíbulos en cada esquina de tus pueblos y has construido plataformas para exhibirte en cada plaza. Pero a diferencia de cualquier otra prostituta, no cobrabas, sino que eras infiel al preferir a extraños y no a tu propio esposo.*

*... Generalmente, los hombres les pagan a las prostitutas, pero tú, en cambio, les pagabas a tus amantes. Los sobornabas para que vinieran de los países vecinos para prostituirse. Hacías lo opuesto a la mayoría de las prostitutas; los hombres no te buscaban, sino que tú los buscabas a ellos, y no recibías pago, sino que tú les pagabas. Eso era en lo único que te diferenciabas de las demás.*

Y finalmente Ezequiel 23:18-21 (BAD) - *Pero exhibiendo su desnudez, practicó con descaro la prostitución. Entonces me bastió de ella, como antes me había bastiado de su hermana. Pero ella multiplicó sus prostituciones, recordando los días de su juventud cuando en Egipto había sido una prostituta. Allí se había enamorado perdidamente de sus amantes, cuyos genitales eran como los de un asno y su semen como el de un caballo. Así echó de menos la lujuria de su juventud, cuando los egipcios le manoseaban los senos y le acariciaban sus pechos virginales.*

Proverbios está repleto de reprensiones similares para los cerdos. Esparcidas por todo el libro, encontramos constantes reprensiones para la mujer rencillosa, la mujer ramera, la mujer insensata, la mujer imprudente, la mujer iracunda. Algunas de las reprensiones más fuertes están reservadas para mujeres con quienes se hace imposible vivir. Sus esposos son animados a desempolvar su casa de campaña e instalarse en el patio, en vez de vivir en la misma alcoba con su esposa (Prov.21:9, 25:24) de lo contrario podrían acabar con una pistola en su boca, leyendo Lamentaciones antes de morir como única opción para obtener paz.

Pero Proverbios también reprende a los cerdos masculinos por ser codiciosos, perversos, necios, orgullosos y perezosos. Como el hombre que comúnmente es llamado “perezoso” es reprendido por sus tontas excusas que constantemente expone para justificar su fodongo estilo de vida: *El perezoso dice: «No puedo ir a trabajar ahora porque afuera hay un león y puede matarme».* (Proverbios 22:13 PDT) Y también es reprendido aquel que es tan flojo que aún el esfuerzo de tomar una rebanada de pizza y llevarla a su boca le parece una tarea agotadora - *El perezoso mete la mano en el plato, pero le da pereza hasta llevarse un bocado a la boca.* (Proverbios 19:24 PDT) - Las repetidas reprensiones para el perezoso llegan a ser hilarantes; a menos que, tu mismo seas ese sedentario chico de treinta años incapaz de hacer algo de provecho, cuya vida se le va en chatear y vivir en su mundo fantástico de videojuegos, y que además aún vive con mamá, quien todavía le tiene que cortar sus emparedados en pequeños triangulitos para que el pequeñín cene a gusto antes de que mami lo arroje y lo meta en su cama entre sábanas de Winnie Pooh y Mickey Mouse...

De acuerdo, *vacas gordas, esposas insoportables, jóvenes ramera*s a quienes Dios ha dejado pelonas como soldados, y *bombres salvajes* como asnos cuyo semen es similar al de caballos en celo, no son ilustraciones que usaríamos en la clase infantil de escuela dominical.

Sin embargo ahí aparecen en la Biblia, la Palabra de Dios, y deberíamos encontrarles un espacio en nuestra teología de las palabras. ¿Por qué? Porque aunque son singulares y fuertes, son ejemplos útiles de cómo reprender a los cerdos.

Si realmente queremos ayudar a los cerdos, necesitamos usar palabras severas para asegurarnos de que entienden cuan sucios son y así puedan limpiarse en arrepentimiento y fe. Como sabemos, según 2 Timoteo 3:16 dice: *Toda la Escritura es un mensaje enviado por Dios, y es útil para enseñar, reprender, corregir y mostrar a la gente cómo vivir de la manera que Dios manda. (PDT)*

Estudiemos ahora la Palabra de Dios para aprender el ancestral arte de la santa cacería de lobos.

### **El pastor debe disparar a los lobos.**

Los lobos son herejes, falsos maestros, son aquellos que asaltan el rebaño y devoran las ovejas. La Biblia no solo les llama lobos (Ezequiel 22:27, Sofonías 3:3, Mateo 7:15, 10:16, Lucas 10:3, Hechos 20:29) sino también *perros, malos obreros y mutiladores* (Filipenses 3:2), *vanos y huecos* (Colosenses 2:8), *hinchados por su mente carnal* (Colosenses 2:18), *que no entienden ni lo que dicen pero aún así desbordan su palabrería acarreando disputas más bien que edificación* (1 Timoteo 1:3-7), *náufragos de la fe* (1 Timoteo 1:19), *hipócritas y demoníacos espíritus engañadores con la conciencia cauterizada* (1 Timoteo 4:1-2) *blasfemos y delirantes envanecidos* (1 Timoteo 6:3-5), *el equivalente espiritual de la gangrena* (2 Timoteo 2:14-18), *necios e insensatos* (2 Timoteo 2:23), *rebeldes, charlatanes y engañadores* (Tito 1:10-14), *profetas heréticos y falsos* (2 Pedro 2:1-3), *indoctos e inconstantes* (2 Pedro 3:16) y *anticristos* (1 Juan 2:18).

Aunque ellos prefieren poner en sus tarjetas de presentación títulos como “autor renombrado”, “aclamado orador”, “conocido evangelista” o “afamado predicador” la Biblia les llama LOBOS. Las escrituras claramente enseñan que no podemos tratar a los lobos de la misma manera que tratamos a las ovejas. El gran reformador protestante Martín Lutero decía *“Nunca eres suficientemente severo con los lobos y nunca eres lo suficientemente amable con las ovejas”* Y también dijo: *Un predicador no sólo debe alimentar a las ovejas para que aprendan a ser buenos cristianos, sino también debe mantener a los lobos lejos del rebaño, no sea que atacando lleve a las ovejas por el camino del engaño y la falsa doctrina; pues el maligno nunca descansa. Aunque uno predique la verdad, alimente a las ovejas y les de buena instrucción, no será suficiente hasta que las ovejas no estén también protegidas y fuera del alcance de los lobos.*

De la misma manera, el Pastor Douglas Wilson ha dicho; *Las ovejas han de ser amables con las ovejas, y el pastor ha de ser amable con las ovejas. Pero si un pastor es amable con los lobos; es dejar a las ovejas a merced de los lobos. Amar a las ovejas es declararles la guerra a los lobos. Y mostrar amabilidad hacia los lobos terminará en hostilidad hacia las ovejas. Todo intento de reunir a los lobos con las ovejas bajo alguna clase de acuerdo ecuménico sólo resultará en alegría para los lobos y desastre para las ovejas.*

Jesús mismo fue conocido por su puntería con los lobos. Envío sus mejores disparos en Mateo 23 – una especie de duelo a muerte entre él y los religiosos más devotos de aquellos días. Ellos comenzaron discutiendo acerca de la Biblia, pero defendiendo ideas religiosas sin fundamento bíblico.

Comentando acerca de Mateo 23, D.A. Carson dice; *Jesús ahora se pone a la ofensiva, y “ofensivo” no es una palabra lo suficientemente fuerte para describir el lenguaje que usa. . . Aquí se nos muestra a Jesús como un fiero y controversial maestro, como si quisiera ganarse enemigos por mayoreo. El blanco fueron los escribas (maestros de la ley, una clase de intérpretes profesionales de las Escrituras y de la tradición rabínica) y los fariseos, un “partido” religioso al que pertenecían la mayoría de los escribas y que era conocido por su escrupulosa observancia de toda la legislación rabínica. Ellos eran generalmente buenos oradores, devotos, gente de moral, y el ataque de Jesús podría parecer muy áspero y hasta injusto. Pero su preocupación no radicaba en la actuación que hacían como individuos, sino en el sistema religioso que defendían. Al insistir en guardar tan vasto y creciente conjunto de reglas y estatutos, corrían el peligro de ignorar asuntos internos y motivaciones desafiando con su sistema a la voluntad de Dios.*

A la manera de los profetas del Antiguo Testamento, en Mateo 23 Jesús pronuncia siete ¡Ay! Para los lobos. El lenguaje de “¡Ay!” era una declaración pública y apasionada, que reflejaba el descontento, la pena, el juicio y la ira santa de Jesús. Sus palabras son una ráfaga devastadora de disparos contra los lobos que amenazan al rebaño. “*No practican lo que predicán. . . »Todo lo hacen para que la gente los vea. . . se mueren por tener el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, y porque la gente los salude en las plazas y los llame “Rabí” . . .*

*»¡AY DE VOSOTROS, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Cerráis el reino de los cielos a los demás, y ni entráis vosotros ni dejáis entrar a los que intentan hacerlo.*

*»¡AY DE VOSOTROS, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Recorréis tierra y mar para ganar un solo adepto, y cuando lo habéis logrado lo hacéis dos veces más merecedor del infierno que vosotros.*

»*¡AY DE VOSOTROS, guías ciegos!... ¡Ciegos insensatos!... ¡Ciegos!...*

»*¡AY DE VOSOTROS, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dáis la décima parte de vuestras especias: la menta, el anís y el comino. Pero habéis descuidado los asuntos más importantes de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fe ¡Guías ciegos! Coláis el mosquito pero os tragáis el camello.*

»*¡AY DE VOSOTROS, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de desenfreno. ¡Fariseo ciego!...*

»*¡AY DE VOSOTROS, maestros de la ley y fariseos, hipócritas!, que sois como sepulcros blanqueados. Por fuera lucen hermosos pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de podredumbre. Así también vosotros, por fuera dais la impresión de ser justos pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de maldad.*

»*¡AY DE VOSOTROS, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Construís sepulcros para los profetas y adornáis los monumentos de los justos. Y decís: “Si hubiéramos vivido nosotros en los días de nuestros antepasados, no habríamos sido cómplices de ellos para derramar la sangre de los profetas” Pero así quedáis implicados al declararos descendientes de los que asesinaron a los profetas. ¡Completad de una vez por todas lo que vuestros antepasados comenzaron! ¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¡Cómo escaparéis de la condenación del infierno? Mateo 23:3-33 BAD*

Indudablemente esas fueron palabras escandalosas para aquellos muchachos que fueron al seminario y habían leído todos los grandes libros; incluyendo las notas al pie. Seguramente se pusieron a orar al respecto, lamentando que su niño interior fue objeto de violencia verbal y psicológica... habrán comentado acerca de esto en sus blogs y redes sociales; quejándose de lo injusto que fue Jesús y lo necesitado que estaba de una actitud más “pastoral”.

Cuando dispara a los lobos, el pastor no solo está protegiendo a las ovejas, sino también evangelizando a los incrédulos. De hecho, muchas iglesias que aman la Biblia y atesoran la sana doctrina pero carecen de conversos harían bien en aprender cómo dispararles a los lobos tal como lo hizo Jesús en Mateo 23. Ahí vemos la manera en que Cristo dispara a los lobos delante de una multitud; en la cual debió haber una mezcla de lobos, de ovejas y de perdidos. Al llamar a los religiosos a arrepentirse de su altiva, hipócrita, antibíblica, legalista y egocéntrica religiosidad, Jesús estaba demostrando el hecho de que Dios, tal como Pablo lo dice en Hechos 17:30 “... manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”



Para que ocurra el arrepentimiento, los pecadores son llamados a dejar el pecado y los religiosos son llamados a dejar su religiosidad. Tristemente, la mayoría de los evangelistas hacen sólo la mitad de la tarea, pues sólo llaman a los “pecadores” a arrepentirse de su pecado. De manera que los fornicarios, los adúlteros, los perversos, los mentirosos, los ladrones y gente similar son llamados a arrepentirse de sus pecados. Esto es en verdad bueno, sin embargo lo que falta en la predicación del evangelio es un llamado igual de apasionado al arrepentimiento de aquella cómoda religiosidad que es simplemente otra forma de pecado.

Cuando no se sigue el ejemplo de Jesús en Mateo 23, el resultado es que los pecadores piensan que los cristianos sólo son personas moralistas, legalistas, mojigatos religiosos que desean que ellos mismos (los no arrepentidos) también se vuelvan igual de religiosos, de manera que quedan tan interesados en Jesús como un gato lo estaría en el agua. Y así mismo, los que se han acomodado a la religiosidad, aplauden a los pastores que sermonean a su gente hablando de lo vil e impía que es la gente de fuera de la iglesia y lo inflamadas que están las llamas del infierno por ellos. Pero el verdadero evangelio cuando es predicado, no divide a la gente en justos y pecadores, sino en arrepentidos y no arrepentidos; y hacia ambos – los pecadores no arrepentidos y los lobos vestidos de religiosidad, el pastor debe seguir proclamando la verdad y cuidando del rebaño de arrepentidos.

Por todas partes en el Nuevo Testamento vemos lobos siendo cazados.

Podemos ver a Pablo amonestando a los judaizantes en Galacia, quienes pensaban que eran santos sólo por estar circuncidados; por haberse cortado un poquito de aquello; y es como si Pablo les dijera – ¡Vayan de una vez al cirujano y hagan que se los corten por completo! – Haber hecho tal cosa implicaría que estos lobos no serían más aceptables como judíos; no sólo serían amputados físicamente sino también espiritualmente impuros y destituidos del culto en el Templo (Levítico 21:16-20) .

Las palabras de Pablo son: *Hermanos, si yo anunciara que todos deben circuncidarse, mis enemigos dejarían de perseguirme y el mensaje de la muerte de Cristo en la cruz no los haría enojar. ¡Ojalá que quienes los molestan no sólo se circunciden sino que se corten todo de una vez! Hermanos, Dios los llamó a ustedes a ser libres. Pero no usen esa libertad como pretexto para hacer lo malo. Al contrario, ayúdense unos a otros por amor. Porque toda la ley de Dios se resume en un solo mandamiento: "Ama a los demás como te amas a ti mismo" **Gálatas 5:11-14***

Es curioso que tanto ovejas como lobos tienden a citar la última mitad de esta sección de la Palabra de Dios, concordando en que debemos amarnos tal como Jesús lo hizo; y convenientemente se olvidan del hecho de que la otra mitad de esta porción habla de mutilarse a sí mismos...

Así que, cuando la Biblia dice que necesitamos amar, debemos leer los versos alrededor de esas palabras para ver como la misma Biblia ejemplifica la manera de ser amorosos hacia Dios, hacia sus ovejas, hacia los no arrepentidos; y hacia los lobos. Aparentemente, en algunos casos decirle a los lobos con apariencia de piedad que se castren a sí mismos es mostrarles amor.

La Palabra de Dios no sólo dispara ráfagas sobre lobos en general, como el caso de los fariseos y los judaizantes; sino que llega a nombrar particularmente a algunos. Pablo pone la mira en ellos: *“Algunas personas, como **Himeneo** y **Alejandro**, dejaron de confiar en Dios. Por eso no les permití seguir en la iglesia, para que Satanás haga con ellos lo que quiera, y así aprendan a no insultar a Dios”* (1 Timoteo 1:19-20 BLS) . . . *sus malas enseñanzas se van extendiendo, como el cáncer. Así también lo han hecho **Himeneo** y **Fileto**, quienes afirman que ya hemos pasado definitivamente de la muerte a la vida. Eso no es verdad, y no hace más que confundir a los creyentes.* (2 Timoteo 2:17-18 BLS) - ***Alejandro**, el herrero, me ha hecho mucho daño. Pero yo sé que el Señor Jesucristo habrá de castigarlo.* (2 Timoteo 4:14 BLS)

Fuera de la Biblia, uno de los más legendarios cazadores de lobos en la historia de la Iglesia es Martín Lutero. Él tenía buena puntería para los papistas impíos. Gordon Rupp sostiene que; *tal como los profetas del Antiguo Testamento y Pablo, Lutero utilizó el lenguaje explícito y colorido con el fin de cautivar a sus lectores y hacerles ver cuan viles, apóstatas e impíos realmente eran los lobos de su época.* Rupp señala que, para Lutero, *“La blasfemia y la apostasía no son pequeños males; sino que son asquerosidades que deben ser descritas en un lenguaje lo suficientemente rudo y repulsivo que haga al lector tener ganas de vomitar”*

Lutero defendió su uso de lenguaje directo y colorido y su discursiva filosa diciendo que era la manera tanto cristiana como apostólica de hablar. Él escribió: *Es verdad, he hablado bastante directo y filoso en contra de las doctrinas impías; y no he reparado en aguijonear a mis adversarios; no debido a su falta de moral sino debido a su impiedad. De todo esto no tengo arrepentimiento alguno, tanto que estoy decidido a continuar en éste ardiente celo de despreciar la impiedad del hombre; luego de ver el ejemplo de Cristo, quien en su celo llamó a sus adversarios “generación de víboras”, “ciegos”, “hipócritas” e “hijos del diablo” (Mateo 23:13, 17:33, Juan 8:44) y Pablo llama a aquel hechicero “Mentiroso, malvado, hijo del diablo y enemigo de todo lo bueno” (Hechos 13:10), y a algunos falsos apóstoles les llamó “Perros”, “Falsos” y “Fraudulentos” (Filipenses 3:2, 2 Corintios 11:13) Si los delicados oídos de ahora escucharan tales palabras, dirían que no hay nadie más áspero y desagradable que Pablo.*

*En nuestros días, los oídos se han vuelto tan delicados por la gran farsa de los aduladores que tan pronto como descubrimos que no se nos alaba en todo, nos quejamos de que la gente es malvada, y en cuanto no podemos esquivar el azote de la verdad, escapamos de ella con el pretexto de la tosquedad, la intransigencia y el arrebató de sus defensores. ¿Qué bien hay en la sal si ésta no amarga? ¿Qué bien hay en el filo de la espada si éste no corta? Maldito sea el hombre que estorbe la obra del Señor.*

Lutero nunca negó que sus polémicas fueran intensas. Lutero defendió su manera de expresarse apelando al hecho de que la Palabra de Dios estaba siendo atacada. Así siguió diciendo: *“No puedo negar que soy más fiero de lo que debería ser. . . Pero me atacan a mí y a la Palabra de Dios tan atroz y criminalmente que si no respondiera escribiendo tan ardientemente, aún una piedra se levantaría a pelear por pura indignación. Cuanto más, yo que tengo un carácter fiero y una pluma afilada no seré movido a pelear. ¡Estos monstruos me provocan más allá de los límites de la moderación! La verdad, cuando se la tiene, no puede ser paciente con sus obstinados y testarudos enemigos”.*

*Parece que Lutero reservó algunas de sus más fuertes y coloridas palabras para sus oponentes teológicos. Uno de ellos fue Erasmo de Rotterdam; dos de sus “Charlas en la Mesa” dejan ver sus sentimientos hacia el hombre: “Erasmo de Rotterdam es el sinvergüenza más bruto que ha profanado a ésta tierra; ya ha hecho varios intentos de hacerme caer en sus trampas; es el mismísimo Caifás” Lutero también escribió: “Erasmo es muy simple en sus argumentos, aunque trata de adornarlos; se nota que no distingue la diferencia entre Jesucristo nuestro Salvador y el legislador pagano Solón. Se burla de Pablo y desafía a Juan, y se aventura a decir que la carta a los Romanos no es aplicable al estado actual de las cosas. ¡Miserable de él, maldito infeliz! Dondequiera que puedo orar, oro para que una maldición caiga sobre Erasmo.*

Para los oídos de la gente moderna, tan bien sintonizados para preferir palabras tiernas, las palabras de Lutero podrían sonar como el despotricar de un hombre enojón; como si todo el enojo fuera malo y poco civilizado. La verdad es que muchas veces, los debates públicos de Lutero fueron abastecidos por el enojo. En su defensa, Lutero hacía una distinción entre las palabras alimentadas por el enojo basado en la justicia propia y las palabras alimentadas del enojo como una justa indignación. Lutero creía que el enojo santo continuamente alimentaba sus palabras al decir *“No tengo mejor remedio que estar enojado; si quiero escribir, si quiero orar, si quiero predicar correctamente, entonces necesito estar enojado; así toda mi sangre se refresca; mi mente se aclara y todas las tentaciones se desvanecen. . .”* Parece que mientras algunas personas comienzan su día con café, Lutero encontró más efectivo el comenzar el día con una buena dosis de enojo.

Claro que algunos en la Iglesia siempre quieren pelear por lo que sea y no dejarán de pelear por nada; pero es también cierto que hay otros que nunca quieren pelear y nunca comenzarán una lucha que es realmente necesaria. Unos renuncian, mientras otros se alejan con cómoda cobardía disfrazada de buenos modales. Hay cosas por las cuales no vale la pena luchar; y la paz o tensión de las relaciones en la Iglesia depende del entendimiento de Proverbios 19:11 que dice: *“La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa.”* En contraste, Eclesiastés 3:8 señala que hay *“tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz”* El discernimiento consiste en saber en qué tiempo estamos. Valor es hacer lo que el tiempo demanda.

Aunque no toda iglesia necesita un Martin Lutero, más de un puñado de denominaciones podría orar por un buen francotirador; pues los lobos se han colado en el rebaño y necesitamos quien les atine.

### **El pastor debe patear a los perros.**

Los perros son generalmente tratados despectivamente en la Biblia debido a su vagancia, a su costumbre de comer lo que sea que encuentren en su camino (incluyendo restos humanos), debido a que causaban problemas al perseguir o morder a la gente. No es de sorprendernos que el Antiguo Testamento se refiera a los codiciosos líderes espirituales como perros que siempre están buscando algo más para devorar pero nunca tienen suficiente.

Isaías 56:10-11 acusa *“los guardianes de mi pueblo están ciegos, no se dan cuenta de nada. Todos ellos son **perros** mudos, que no pueden ladrar; se pasan la vida echados y soñando; les encanta dormir. Son **perros** hambrientos que nunca se llenan, son pastores que no entienden nada; cada uno sigue su propio camino, solo busca sus propios intereses”* [DHH]

En otra parte se refiere a los malvados como perros que acorralan a los siervos de Dios para morderlos y devorarlos; luego de haberlos intimidado. Salmo 22:16,20 dice *“Como **perros**, una banda de malvados me ha rodeado por completo; me han desgarrado las manos y los pies. . . Líbrame de morir a filo de espada, no dejes que me maten esos **perros**”* [DHH]

En el Nuevo Testamento, Filipenses declara: *“Guardaos de los **perros**, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo”* (Filipenses 3:2). Y Gálatas nos advierte: *“Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros”*. (Gálatas 5:15)

Apocalipsis también nos dice algo importante acerca de los perros y el cielo: *“Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira”* (Apocalipsis 22:15)

Los perros son aquellas personas que muerden y devoran a la gente de Dios en un esfuerzo de controlarlos, intimidarlos, manipularlos, usarlos, abusar de ellos, atemorizarlos y devorarlos. Sus mordidas pueden ser amenazas, demandas, falsas enseñanzas, manipulación, control emocional, aspereza o crítica.

Un buen pastor debe considerar su responsabilidad de alimentar al rebaño de ovejas al mismo tiempo que las defiende de los perros. Cuando los perros se cuelan entre el rebaño, es tiempo de que el pastor tome su cayado en mano y le de unos cuantos azotes a los perros; lo suficientemente fuertes para que desistan de sus amenazas y asechanzas. La vara en manos del pastor puede tomar diferentes formas; ya sea lenguaje severo, humor, ironía, sarcasmo, ridículo o burla.

En cuanto al uso de la vara en contra de los perros, el renombrado predicador Charles Spurgeon dijo: *“El hombre que sirve a su Dios con todo su corazón es capaz de dedicarse tan completamente a su trabajo que el todo de su naturaleza, incluso su humor, si está poseído de esa facultad, entra en acción y se apresura a la batalla”* Spurgeon también dijo: *“No sé por qué la hilaridad (humor) habría de ser entregada a Satanás como un arma para ser utilizado contra nosotros, y no ser empleada por nosotros como arma contra él”* En muchas ocasiones, Spurgeon reconoció el sistemático uso de humor de Martin Lutero para vencer a algunos perros en su día.

El historiador de la Iglesia Roland H. Bainton escribe: *“Lutero se deleitaba poco en palabras vulgares, comparado con muchos de los literatos de su época; Pero si él se aplicaba, podía sobresalir en esto como en cualquier otra área del discurso. El volumen de palabras toscas en su producción total es en realidad leve, pero los detractores han colado del total de sus noventa tomos algunas páginas de vulgaridad radiactiva, a conveniencia”*.

Algunos de los golpes más fuertes de Lutero fueron reservados para los perros que se negaron a discutir con fundamento en las Escrituras. Lutero perdió la paciencia con aquellos que no podían mostrarle con base en la Biblia que estaba equivocado. Lutero escribe: *“¿Cuántas veces debo gritarle a usted tosco y estúpido papista que cite alguna vez la Escritura? ¡Sagrada Escritura! ¡Sagrada Escritura! ¡Sagrada Escritura! ¡No oíste, cabra sorda y asno burdo?”* Lutero argumentó que sus opositores teológicos evitaban la Biblia: *“Suplico: ¡Evangelio, Evangelio, Evangelio! ¡Cristo, Cristo! Entonces responden: ¡Los padres! ¡Los padres! ¡Las tradiciones, Las tradiciones! ¡Magisterio, Magisterio! Pero cuando digo: Los padres, las tradiciones y el magisterio han estado a menudo en error;*

*Las cuestiones de este tipo deben ser resueltas por una autoridad más fuerte y más fiable; Pero Cristo no puede estar en error - Entonces quedan más mudos que los peces.”*

Reflexionando sobre uno de sus muchos debates con un erudito católico que se negó a apelar a la Escritura, Lutero escribe: *“Le exijo que cite las Escrituras; Entonces me contesta con dichos de los maestros. Le pido el sol y me muestra su linterna. Yo pregunto: ¿Dónde está eso en la Escritura? Entonces cita a Ambrosio, cita a Cirilo, y similares. . . ¡Por favor! ¿No es éste el juego de los constructores de Babel (Génesis 11:7) que traen leña cuando se les pide agua y sonrían como si hubieran cumplido la orden? Dime, ¿Quién puede aguantar a tales cabezas duras?”*

El problema con los perros es que muchas veces ladran mucho pero muerden poco, por lo tanto su ladrido tiende a ser más intimidante que fatal; si las ovejas los toman en serio, entonces sí que será lamentable. Entonces, lo mejor que puede hacer un buen pastor es golpear a los perros dejándolos en evidencia y ridículo, revelando que no son más que bribones sin garras y ni dientes, pero con muchos ladridos.

Antes de considerar algunos ejemplos sobre cómo propinar golpizas bíblicas haciendo uso de la sátira y el humor, sería útil comprender la importancia de la sátira como un recurso literario en la Biblia.

El Diccionario de Imágenes Bíblicas dice: *La sátira es la exposición del vicio o la locura humana a través de la reprimenda o el ridículo. . . Puede consistir en un libro completo (por ejemplo, Amos), o puede ser tan pequeño como un proverbio individual. Algo característico de la sátira es la libertad de exagerar, remarcar o simplificar demasiado para hacer un punto satírico. En general, la sátira es una forma subversiva que cuestiona el status quo, desafía el pensamiento de las personas, asalta las estructura y los patrones de pensamiento convencionales y, por lo tanto, muchas veces puede incomodar a las personas. La sátira Horaciana (llamada así por Horacio, el gran poeta lírico y satírico) es ligera, urbana y sutil. Utiliza un estilo de presión moderada para intentar influir en una audiencia hacia una evaluación negativa de lo que está siendo atacado. . . La sátira Juvenaliana (llamada así por Juvenal) es mordaz, áspera y ácida. . . Podríamos decir que un enfoque intenta reírse de los vicios y locuras existentes, y el otro intenta borrarlos de la existencia misma.*

El Salmo 1 nos exhorta a no sentarnos con aquellos que se burlan de todos, y a no burlarse de Dios – porque nadie se burla de Dios. Sin embargo, Dios se burla de muchas personas que se dan mucha importancia a sí mismos y a él se lo toman muy a la ligera, por lo que necesitan ser derribados por su bien y para Su gloria (Sal.2:4; 59:8; Prov.1:26). De hecho, cualquier persona con un mínimo de humor y un ojo para los detalles ve fácilmente algunas burlas satíricas muy divertidas en las páginas de las Escrituras.

1 Reyes 18 registra el legendario enfrentamiento entre Elías y los profetas de Baal. Cuando su dios no apareció, la Biblia dice que "... *Elías se burlaba de ellos y decía: Clamad en voz alta, pues es un dios; tal vez estará meditando o se habrá desviado, o estará de viaje, quizá esté dormido y habrá que despertarlo*" (1 Reyes 18:27 BLA).

Al comentar sobre este texto, Doug Wilson dice: "*El pasaje es sencillo: Elías se burló de ellos. Y en el hebreo original es aún más incisivo: "Tal vez tu dios está en el baño haciendo sus necesidades... sus profetas están todos reunidos en el pasillo con una mirada ansiosa en sus caras. Golpean la puerta más fuerte. Él ha estado allí por mucho tiempo"* Martin Lutero, de hecho, justificó su tono burlón apelando a los profetas del Antiguo Testamento diciendo: "*Confío en que tengo justificación para burlarme de aquellos que se burlan de mi Dios y de su Palabra y obra. Elías también se burló de los profetas de Baal* (1 Reyes 18:27)"

Así mismo, Isaías 44: 15–17 suena como un chiste irónico acerca de un tipo que corta un árbol y luego... "*... usa parte de la madera para hacer fuego y con esto se calienta y bornea su pan. Después, aunque parezca increíble, toma lo que queda y se hace un dios para rendirle culto; hace un ídolo y se inclina ante él. Quema parte del árbol para asar la carne y para darse calor. Dice: «Ah, ¡qué bien se siente uno con este fuego!». Luego toma lo que queda y hace su dios: ¡un ídolo tallado! Cae de rodillas ante el ídolo, le rinde culto y le reza. «¡Rescátame! —le dice— ¡Tú eres mi dios!». [NTV]*

En las líneas finales de su libro clásico Ortodoxia, G. K. Chesterton afirma que "*Había algo que [Jesús] constantemente ocultó con un silencio repentino, o con un impetuoso aislamiento. Cuando caminó sobre nuestra tierra, había en Él algo demasiado grande para que Dios nos lo mostrara; y algunas veces imagino que era Su alegría*" - Según Chesterton, la única cosa que Jesús no hizo, fue tener buen humor... - En este punto, sin embargo, Chesterton está equivocado.

Por el contrario, Elton Trueblood dice: "*Hay numerosos pasajes que son prácticamente incomprensibles cuando se consideran como prosa seria, pero que son luminosos una vez que nos liberamos de la extraña suposición de que Cristo nunca bromeó... Una vez que nos damos cuenta de que Cristo no siempre conversaba con la seriedad de un académico, hemos dado un paso enorme en el camino hacia la comprensión*"

- Trueblood continúa diciendo: "*Cristo se rió, y esperaba que los demás se rieran. Un pietismo inadecuado nos ha hecho tener temor de reconocer su ingenio y humor obvios, como si se tratara de algo blasfemo o sacrílego. Creemos que la religión es un asunto serio y frío, y por tanto incompatible con las bromas*"

Jesús fue gracioso. Unos cuantos fragmentos divertidos de la Palabra de Dios serán suficientes para mostrar el humor de Jesús: Jesús dijo una vez que era *“Más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para que un hombre rico entrara al cielo”* (Mat. 19:24). En lugar de ver el humor, algunos eruditos sin sentido del humor tratan de explicar que había una pequeña puerta en algún lugar de las paredes de una ciudad llamada “la aguja”, tan estrecha que los camellos tendrían que pasar agachados y sin carga. Pero lo que Jesús quiso decir es que es difícil para los ricos ir al cielo, y lo dijo de una forma divertida que algunos comentaristas de la Biblia no entienden (lo que lo hace aún más divertido).

Jesús fue gracioso cuando se burló del tipo con una viga de dos por cuatro pulgadas de grosor ensartada en su cabeza, quien en lugar de correr a la sala de emergencias, dedicó su tiempo a criticar a las personas que tenían una pizca de aserrín en sus ojos (Mateo 7: 3). Jesús se burló del hecho de que algunas personas oraban en público para asombrar a una multitud como si fueran una especie de rockstar de la oración (Mat. 6: 5). Se burló del hecho de que a algunas personas les gustaba hacer gestos de cachetes chupados cuando estaban ayunando para que la gente les preguntara si eran supermodelos o muy santos (Mateo 6:16). También se burló de los tipos que pretendían sacar el diezmo de sus condimentos, pero se olvidaron de no ser canallas (Mat. 23:23).

El humor de Jesús nos ayuda a entender las palabras de Mateo 15:12: *“Entonces los discípulos se acercaron y le preguntaron: —¿Te das cuenta de que has ofendido a los fariseos con lo que acabas de decir?”* [NTV] ¿En serio? ¿Los tipos a quienes Jesús dijo que sus mamás se revolcaron con el demonio se ofendieron? {Juan 8:44} En Mateo 11: 6, Jesús dice: *“Bienaventurado el que no se ofenda”* - La única manera de no ser ofendido por Jesús es darse cuenta de que todos somos torpes pecadores que necesitamos arrepentirnos, reírnos de nosotros mismos y tomar Dios muy en serio pero no a nosotros mismos.

A menudo se plantea la objeción de que Jesús se burló de la gente, pero no deberíamos hacerlo porque no somos Jesús y no somos perfectos como él o divinamente inspirados por el Espíritu Santo como lo fueron los profetas del Antiguo Testamento. En respuesta a esta objeción, Douglas Wilson dice: *“... entonces alguien sugerirá que apliquemos el principio de más vale prevenir que lamentar; pero **prevenir** bajo qué criterio... y **lamentar** por qué motivos”* El problema aquí es que “la regla” se aplica por igual a todo lo que Jesús hizo y todo lo que escribieron los apóstoles y profetas... Si, a causa de nuestras limitaciones, seremos imperfectos cuando imitemos el amor, la gracia, el perdón, la bondad, la reprensión, la ironía, la amabilidad, etc. Entonces no deberíamos esforzarnos por ser piadosos en absoluto, sino permanecer inactivos por temor a que un intento de ser piadoso pueda resultar en un fracaso impío...”



La réplica puede entonces volver a decir que simplemente deberíamos aplicar este "principio" a los comentarios agresivos, a la sátira, al sarcasmo, etc. Pero esto plantea la pregunta: *¿Qué norma estamos usando para decir que deberíamos imitar esta parte del comportamiento de Cristo y negarnos a imitar aquella otra? ¿Qué estándar utilizamos para justificar esta jerarquía de valores verbales? ¿Por qué diríamos: "Imita a Cristo en su bondad con los recaudadores de impuestos, pero nunca lo imites en su tratamiento de los hipócritas religiosos?" ¿Por qué no a la inversa? "Siempre burlense de los farsantes religiosos, pero nunca imiten la bondad de Cristo para los oprimidos". Este tipo de selectividad no honra a las Escrituras como si todas ellas fueran Palabra de Dios, sino que pertenece a la escuela de hermenéutica de "copia y pega según convenga".*

Quizás incluso más controvertido que el humor es el uso bíblico de un lenguaje fuerte. La Biblia, en raras ocasiones usa un lenguaje muy fuerte para retratar la vanagloria de la auto-justicia y las religiones que la promueven, usando términos realmente repugnantes. La Biblia hace esto porque la religión que promueve la justicia por las obras y méritos humanos es una blasfemia para el evangelio verdadero; La única justicia que tenemos no es merecida por las obras, sino que nos ha sido dada por gracia a través de Jesucristo. Por lo tanto, la Biblia utiliza imágenes gráficas e inquietantes para mostrar cuán viles son para Dios los méritos de la religiosidad, un vano esfuerzo por hacernos aceptables ante los ojos de un Dios perfectamente santo y justo.

Un ejemplo del Antiguo Testamento es Isaías 64:6, que dice: *"Aun nuestras mejores obras son como un trapo sucio; hemos caído como hojas secas, y nuestros pecados nos arrastran como el viento"* [TLA] - El *Pulpit Bible Commentary* dice que el significado literal del idioma en este verso es "como un trapo menstruoso" – la PDT traduce *"todas nuestras obras justas son como una toalla higiénica sucia"*

En el Nuevo Testamento encontramos un pasaje controversial; Hablando de su forma de vida religiosamente meritoria antes de conocer a Jesús, Pablo dice: *"Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo"* (Fil.3:8 BLA). Esa pequeña palabra "basura" ha sido la fuente de gran controversia. Varias posibilidades de traducción incluyen "porquería", "escoria", "suciedad", "estiércol", "desecho", "desperdicio" y "caca de perro". Lo que le añade dificultad al tema es que se trata de un *bapax legomenon* (un término que ocurre sólo una vez en determinado contexto, en este caso, en toda la biblia). El erudito y experto griego Daniel B. Wallace ha estudiado esta palabra con gran detalle, y explica: *"En Filipenses 3:8, la mejor traducción de "skubalá" (el término griego para "basura") parece ser claramente del grupo de definiciones asociado con el excremento. El término transmite tanto repulsión como inutilidad en este contexto. En el griego helenístico, parece estar en algún lugar entre "porquería" y "mierda"*.

Lo que Isaías y Pablo están declarando de manera puntual es que las buenas obras de TODOS, no importa si son devotos seguidores de Oprah, o las abuelas de los testigos de Jehová – quienes tocan a las puertas para animar a las personas a que sean lo suficientemente buenos como para que Dios las ame – así como la familia que piensa que es mejor que todos los demás y capaz de comparecer ante Dios en el día del juicio sólo porque evitan el alcohol y el tabaco y educan a sus hijos en casa y se abstienen de ver la televisión al mantener a las niñas ocupadas tejiendo vestidos y overoles de mezclilla, y hacen que todos los niños aprendan el catecismo; todas esas “buenas obras” son un regalo para Dios tan apreciado como lo sería un tampón con sangre o una pila de excremento que el perro dejó en el patio. ¿Por qué? Porque cualquier esfuerzo por justificarse ante los ojos de Dios, en lugar de depender únicamente de la persona y la obra de Jesús como fundamento de nuestra justicia, es un desastre de toalla sangriento que debe tirarse a la basura y una pila de excremento que debe quemarse.

En este punto, debemos recordar que las escrituras hablan a nuestra propia vida. Debemos aprender a lidiar con la viga en nuestro propio ojo antes de comenzar a usar nuestras palabras, incluidas las que publicamos en el blog y los mensajes de texto, para criticar las palabras de otros. Para que eso suceda, debemos ver que tanto los pastores como las ovejas son propensos a actuar como cerdos, lobos y perros. Cuando los profetas del Antiguo Testamento atacan a los idólatras, hablan de nosotros. Cuando Jesús engaña a los fariseos, sus palabras son para nosotros - en diferentes momentos y en diferentes formas, todos somos “perros” religiosos, y el primer paso para salvaguardarnos es aceptar este hecho con humildad y no solo arrepentirnos de nuestro pecado, sino también de nuestra auto-justicia religiosa.

## **El pastor debe orar por los pastores**

Las ovejas necesitan ser alimentadas, los cerdos necesitan ser reprendidos, los lobos necesitan que se les dispare y los perros deben ser pateados. Como la mayor parte de este trabajo debe ser hecho por los pastores, entonces los pastores necesitan oración.

Si eres un pastor, debes saber que necesitas la oración. Si eres una oveja, por favor ora por tu pastor para que tu corazón sea tierno hacia él, y su corazón sea tierno hacia Dios y hacia las ovejas de Dios. Sería de gran ayuda para su pastor si, antes de apresurarse a criticarlo, el rebaño pasara tiempo en oración por él. De hecho, debes orar por tu pastor más de lo que lo criticas.

Al considerar cómo orar por él en lugar de criticarlo, será de gran ayuda si piensas en su contexto. Al igual que los profetas del Antiguo Testamento estaban en guerra con los cananeos, Jesús tenía a los fariseos en su contra, Pablo recibía los ataques de los judaizantes, Juan estaba lidiando con el gnosticismo y Lutero estaba combatiendo al papa;

tu pastor puede estar en una batalla por su rebaño. Un compañero de oración a veces es todo lo que se necesita para mantener el amor en su corazón, el hogar en su cabeza y mucho acero en su columna vertebral.

A lo largo del Nuevo Testamento, a menudo Pablo le pide a la gente que ore por él (Col.4:3; 1Tes.5:25; 2Tes.3:1). A menudo es abiertamente honesto acerca de su pobreza, enfermedad, luchas, frustraciones, traiciones, encarcelamientos y necesidades. De hecho, muchos de los pastores que nos consideramos Paulinos en nuestra doctrina somos lamentablemente deficientes en ser Paulinos en nuestra petición de oración. Sin embargo, los fieles amigos del evangelio son a menudo una gran ayuda cuando simplemente oran porque el Espíritu Santo guíe y fortalezca a sus hermanos, y cuando también buscan de manera amable y sincera formas particulares de orar por sus pastores. Pido a ustedes, los fieles: oren por su pastor; les animo a orar por su pastor de siete maneras.

### **1) Ora para que Dios le dé a tu pastor discernimiento.**

Tu pastor necesita discernir quiénes son las ovejas, los cerdos, los lobos y los perros para saber cómo debe tratarlos tanto él como la iglesia. Constantemente necesitará la sabiduría de Salomón para pastorear bien su rebaño. Afortunadamente, Santiago 1:5 dice que si le pedimos a Dios que da la sabiduría, Dios escuchará y contestará nuestra oración; así que por favor ora en consecuencia por tu pastor.

### **2) Ora para que Dios le dé a tu pastor mucho aguante y fortaleza.**

Los críticos pueden ser despiadados, y los amigos “hijos de Judas” pueden ser incluso más crueles. Un pastor recibe correos electrónicos malintencionados de las personas que cuida, sufre chismes y rumores constantes sobre él y su familia. Cuando falla, se le critica por ser un mal líder. Y cuando tiene éxito, es criticado por aquellos que están celosos. Cuando es joven, se le critica por ser inexperto y arrogante. Y cuando es viejo, se le critica por no ser tan enérgico, apasionado e innovador como cuando era joven. Más de una vez derramará lágrimas, y las ovejas que nunca lo ven, no están conscientes de sus aflicciones y sus dificultades. Algunos de nosotros los pastores tenemos una piel increíblemente gruesa y aun así, todavía atravesamos por temporadas de depresión. Los pastores de piel delgada sufren constante y terriblemente. A menudo solo sus esposas y compañeros pastores saben de su dolor; son reservados como para compartirlo con las ovejas en su rebaño porque los lobos y los perros también están en el rebaño, y esa debilidad solo despierta su sed de sangre cuando idean formas de atacar al pastor buscando devorar el rebaño. Así que, por favor, oren para que su pastor tenga una piel gruesa y una audición selectiva para ignorar a las personas y los comentarios que no deberían afectarle, y aun así recibir a las personas y los comentarios que debería considerar pastoralmente.

### **3) Ora para que tu pastor tenga un buen sentido del humor.**

Sin un buen sentido del humor, los pastores serán superados por la ansiedad y el estrés y se perderán las maravillosas oportunidades de reírse y ser alegres. Los pastores son imperfectos al igual que sus ovejas en lo individual y su rebaño en lo colectivo. El ministerio es presión, y el humor es una válvula de liberación buena y santa que ayuda a aliviar la presión. Sin la válvula de liberación del humor, la presión sobre un pastor aumenta hasta que simplemente se rompe. Esta ruptura será espiritual, emocional, mental o física, dependiendo de dónde estén las grietas más débiles de su vida. Demasiados pastores se quiebran. Algunos abandonan el ministerio por completo, mientras que otros cojean a medida que su perspectiva de la vida se vuelve más sombría, más oscura y más amarga.

### **4) Ora para que tu pastor tenga un corazón tierno.**

Con el tiempo, un pastor es propenso a ser insensible. Esta insensibilidad es a menudo simplemente una táctica de supervivencia empleada por un pastor que, cansado y frustrado, no está seguro de poder perseverar en su llamamiento. Uno de los principales deberes de los pastores es ver y lidiar con el pecado, la torpeza y el horror en las vidas de las personas que aman; es brutal. Si no eres un pastor, imagina pasar la mayor parte de las semanas visitando a los enfermos y viendo gente muriendo en el hospital, predicando funerales, reparando matrimonios rotos, sirviendo a adictos de diversos males y llorando con víctimas de abuso y violación. Las necesidades son abrumadoras, el pastor se siente muy incapacitado para el trabajo, y es una rutina de desgaste continua. Para sobrevivir, un pastor puede verse tentado a anestesiar a su corazón, sacrificando la ternura a fin de ganar fortaleza. Entonces, por favor, oren para que su corazón permanezca tierno hacia Dios y su rebaño.

### **5) Ora para que tu pastor sea humilde.**

Los pastores son continuamente tentados al orgullo y, y necesitan continuamente buscar la humildad dependiendo de la gracia de Dios. Más de una vez, el Nuevo Testamento declara que Dios se opone a los orgullosos y da gracia a los humildes (Santiago 4:6; 1Ped.5:5), y dos veces Proverbios declara que Dios en realidad odia el orgullo (Prov.6:16–17; 8:13).

Proverbios continúa declarando que si la humildad no se aprende, entonces Dios impone la humillación como medida disciplinaria (Prov.16: 5,18). En pocas palabras, el orgullo es la raíz que nutre el fruto de todo pecado y es similar a pelearse con Dios. Pero Dios promete dar gracia a los humildes. Nada afecta a una iglesia como lo hace el orgullo, y nada la construye mejor el carácter como lo hace la humildad. Jesús, el pastor por excelencia, es la persona más perfectamente humilde que ha vivido o vivirá. Imitando a Jesús, los pastores son ejemplo de humildad para el rebaño. El pastor humilde considerará las necesidades de los demás por encima de las suyas y trabajará por la gloria de Jesús por encima de la fama de su propio nombre o desempeño en el ministerio.

Sin esta humildad, un pastor orgulloso contribuye a una cultura eclesial de rivalidad, presunción, competencia y ambición egoísta, ausente de capacitación, carente de sumisión a la autoridad divina y arrepentimiento. Al orar por la humildad de tu pastor, ora para que, como resultado de la humildad, él siga la verdad, busque la corrección y consejo de sus compañeros pastores, tenga el valor de liderar audazmente a pesar del costo personal, aprenda y perfeccione sus habilidades, viva en arrepentimiento, busque y celebre de manera rápida y completa la gracia de Dios en la vida de otros cristianos e iglesias, tenga un espíritu de agradecimiento, escuche las Escrituras más que a sí mismo.

### **6) Ora para que tu pastor tenga una familia que le apoye.**

Contra las acusaciones de Satanás, los ataques de los críticos y la desalentadora conciencia de sus deficiencias e insuficiencias personales, un pastor recibe una gran ayuda de una esposa alentadora y un hogar en el que es evidente la obra del Espíritu Santo. Por favor, ore también por la esposa del pastor, porque a menudo se le exige mucho; se espera que sea amiga de mujeres en la iglesia con las que no necesariamente congenia, se le pide revelar detalles de su vida personal con personas en las que no confía, asistir a fiestas con personas que no conoce o no les tiene confianza, comparta su matrimonio y su familia con personas con las que no se siente apreciada, tiene que soportar chismes de personas que juzgan según la apariencia y servir con amor a gente que no muestra gratitud alguna.

También oren por los hijos del pastor. Si son obstinados en pecar o tienen crisis de fe, habrá mucha presión sobre el corazón de su padre pastor. Ore para que su padre retenga el respeto de las ovejas y para que los cerdos no tengan la oportunidad de regodearse y llamar hipócrita a su padre, clama por que tu pastor cumpla con su rol paternal, y por los hijos del pastor para que ni los perros, ni los lobos no tengan oportunidad de atacar a su padre. Un pastor debe aspirar a que su esposa e hijos no sean ni más ni menos que cristianos maduros, así que, por favor, oren para que ellos, como todos los demás en el rebaño, puedan experimentar la santificación en una iglesia amorosa.

### **7) Ora para que tu pastor tenga una pasión evangelística.**

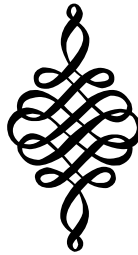
La gente se está muriendo y va al infierno sin Jesús. Es fácil a la luz de las necesidades de las ovejas, la necedad de los cerdos, los peligros de los lobos y las amenazas de los perros, que el pastor se consuma tanto con su rebaño que no busque la conversión de los perdidos. Entonces, por favor, oren por su pastor tenga un corazón por los perdidos y haga tiempo en su agenda para proclamar el mensaje de salvación a los aún incrédulos.

Es apropiado dejar que la *Palabra* de Dios tenga la última *palabra* sobre nuestras *palabras*:

*Los malvados quedan atrapados en sus propias palabras mentirosas, pero el justo se libra de ese aprieto. Cada uno recibe el fruto de lo que habla, y el fruto del trabajo de sus manos.*

*El necio cree que lo que hace está bien, pero el sabio escucha consejos. El necio se enfurece fácilmente, pero el prudente se mantiene sereno cuando lo insultan. El testigo honesto dice la verdad, pero el falso dice mentiras. Hay quienes hieren con sus palabras, pero las palabras del sabio traen alivio. Los labios que dicen la verdad permanecen para siempre, pero la lengua mentirosa dura sólo un momento -*

Proverbios 12:13-19 NBV



*www.unavidareformada.blogspot.com*

*www.columnaydefensa.blogspot.com*

 **columnaydefensa**

 **vidareformada**